

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 6 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

ERRORES.

Uno de los mas grandes que pesan sobre la actual sociedad, es en el que viven muchos padres de familia, que, en posesion de una mediana fortuna cometen el grave error de dar á sus hijas cierta educacion aristocrática, con el inocente y absurdo fin de buscarlas por ese medio su felicidad.

No se puede menos de declarar que los padres que así piensan y tales ideas sustentan, padecen un lamentable error; error que á los mas no solo les acarrea gastos que no pueden sufragar, sino que despues de no lograr su fin, son el blanco de todo hombre que piensa bien; así es que abrumados por el peso de las deudas, pasan una vida que nadie debe envidiar.

Todos conocemos á padres de familias con un sueldo más que regular, ó en una posicion decente que les permite vivir con holgura, que, sin mirar las consecuencias, lanzan á sus hijas al peligroso terreno de la etiqueta y de la moda, en términos, que antes faltará que comer, que para llenar cumplidamente el cuadro de educacion que les han trazado.

Otros hay que tienen el gusto particular y extravagante de vivir empañados, y llevar una vida de mártires, porque sus hijas se presenten en la reunion de D. Fulano con el mismo traje que la hija de D. Zutano, sin tener en cuenta que él es industrial, que si no trabaja no come y su competidor es un propietario que de todo llevará cuenta menos de trabajar.

No puede afinarse racionalmente el fin que esos padres se proponen tocar por medio de conducta tan estrafal; sabido es por todo el mundo que esa posicion ficticia que con empeño tan heroico sostienen, es por crecer y alimentar la esperanza de que tal sistema de educacion proporcionará á sus hijas un gran partido.

Lamentable es, en toda la extension de la palabra, que haya padres que den cabida en su cerebro á tan vanas ideas, y lo que es peor aun, que las pongan en práctica.

Dos males gravísimos se desarrollan con proceder á la educacion de las jóvenes en esa forma: el vivir los mas de los padres de una manera aborrecible, haciendo de sus hijas mujeres desgra-

ciadas, acostumbradas á vivir entre el lujo y los placeres, sin llegar á comprender que la felicidad no es esa, y el que ellas ignorantes de su verdadera posicion no consiguen, como sucede generalmente, el ideal que en su mente forjaron, y vienen luego á ser seres empalagosos, ajenos á veces al cumplimiento de los deberes de esposa y madre, si por casualidad la fortuna no favorece al hombre con quien se unieron.

Quédese el lujo, los placeres y esa educacion, que con tanta ansia como regocijo acoge la clase media, para la gente aristocrática, para esa clase que, protegida por la fortuna, pasa la vida sin haber gozado un solo dia de la felicidad que proporciona el trabajo.

Por mucho que piensen y sobre este punto reflexionen padres de familia, no llegarán por el momento á comprender el bien que traería á la sociedad el que despojases á sus hijas de esa educacion, que no puede reportarlas ninguna ventaja si le falta el dinero, y en particular del lujo, causa no sólo de ver arruinadas muchas familias, si no de apartar y retraer á todo hombre pensador, del matrimonio.

Lo principal y en lo que deben fijar la atencion, es en educarlas de manera que sus aspiraciones se cifren en desear ser admiradas por virtudes y no por el lujo y la posicion, haciéndoles ver claramente que la mejor mujer y mas feliz en este mundo, es aquella que despues de ser buena hija, sepa llenar cumplidamente los deberes de esposa y madre.

Dejaos de farsas, y desechad de vuestra mente la idea de querer que vuestras hijas figuren en esta ó en la otra reunion luciendo un traje que no podréis por menos que estreñeceros al contemplarlo, no por su finura y buen gusto, sino por el sudor que os costó ganar un duro y el poco aprecio que de él hacéis.

Se ven muchas familias caer en decadencia por sistema tan poco juicioso de educar á sus hijas: nada más natural que el que pueda gaste y figure en el palenque de la moda; pero tampoco hay locura mayor, que la del que tiene uno y gasta dos, sólo por alternar con el que tiene cuatro; por desgracia en el dia eso es muy comun, como no deja de serlo tambien que los que tal hacen se vean arruinados, cuando debieran gozar de una posicion buena.

L. O.

DEL PINO Y SUS PRODUCTOS.

Pocos árboles habrá ciertamente mas productivos ni mas útiles al hombre que el pino. Sirve para el fuego, para alumbrarse, pues sabido es que en los países montañosos, como los Pirineos, no usan otro alumbrado las gentes pobres que las teas de pino; se emplea en la construccion de buques, en la de casas, y en las infinitas aplicaciones que de él hace el arte de carpintero. La palabra *pino* se deriva de *pinus*, que tiene por raíz griega *pin* y significa *graso*.

En efecto, tal es el carácter distintivo de este árbol, que produce la materia conocida con el nombre de *resina*, y que tiene asimismo una infinidad de aplicaciones y usos para la pintura, la farmacia, la construccion de navios, etc. Tambien sirven las hojas y la corteza del pino para alimentar los ganados.

La especie mas comun es la del pino silvestre, el cual crece espontáneamente en la mayor parte de Europa, en las montañas y cordilleras, principalmente en los Alpes y Pirineos. En el centro de la Península se cria con abundancia; en la provincia de Soria, donde estan los famosos pinares conocidos con este nombre, y en la de Segovia por la parte de Guadarrama y Navacerrada. La madera de estos últimos, que pertenece en su mayor parte al Patrimonio Real, se consume como la de Soria, en Madrid, en donde es bastante apreciada, distinguiéndola con el nombre de madera de Balsain. Existen otra porcion de pinares en la mayor parte del reino, que constituyen la riqueza esclusiva de algunas comarcas, pero en España no se saca el mismo partido que en Francia, y en particular en Suecia, de este árbol. Galicia, en esto, es una de las mas atrasadas.

Los que se dedican á extraer de los pinos la materia resinosa les quitan la corteza exterior con el hacha, desde el suelo hasta diez y ocho pulgadas de altura, pero en una anchura tan solo de algunas pulgadas; y hacen una escavacion al pié del árbol que penetra hasta el mismo tronco, en el que practican una hendidura como de seis pies de alto sobre cuatro de ancho. De ella sale una materia resinosa, blanca como la cera, que se pega á los bordes y la recogen al fin de la estacion; además fluye una materia blanda, ó *trementina*, que se acumula en el fondo de las hendiduras de que hemos hablado.

La trementina se recoge cuatro veces al año, y se deposita en zanjas practicadas al intento, de la capacidad de unas docientas barricas, y guarnecidas con tablones de pino unidos exactamente, para que la parte líquida de la trementina no pueda derramarse.

Antes de pasar adelante debemos advertir que para que continúe fluuyendo del árbol la resina, de cuando en cuando hay que renovar los bordes de la hendidura, haciéndola algo mas estensa; es decir, que en una misma estacion, no se pasará de la

altura de diez y ocho pulgadas, y en las siguientes se hace lo mismo, pudiendo al fin llegarse á doce y hasta catorce pies. Luego se practica otra hendidura al pié y al lado de la primera, y con ella se hace lo mismo, luego otra y otra sucesivamente hasta correr toda la circunferencia del tronco, y volver á la primera, que está ya cerrada.

Destilada con agua la trementina, produce lo que llamamos esencia de trementina ó aceite esencial de la misma, cuyo color es muy fuerte y tiene diferentes usos. El residuo de la destilacion forma lo que se llama *brea*.

La fabricacion de la resina, brea alquitran y demás productos del pino, se ha perfeccionado muchísimo, y se hace la serie de operaciones necesarias con suma exactitud y perfeccion, por medio de aparatos perfectamente adecuados al objeto.

Finalmente; hoy, como desde muy antiguo, el pino da origen á uno de los principales ramos de la industria, con la elaboracion y tráfico de sus productos, entre los que no se debe exceptuar el fruto, ó sean los *piñones*, con que se mantienen multitud de familias.

El *pino*, pues, es un árbol que hace por sí solo la riqueza de un territorio como ha sucedido en las landas francesas, antes miserables, hoy prósperas. Que este ejemplo se tenga muy presente.

E. Y.
Leamos en *La Democracia pacífica*, periódico de Elvas.

«Del 22 al 23 del corriente (Mayo) fueron presos en el puerto de Monchique, junto al Guadiana, 6 hombres, por sospechas de robo. Tenian consigo 3 escopetas un puñal, una nabaja y 16 caballerías que algunas de ellas se suponen robadas.

Esta prision se ha llevado á cabo por virtud de denuncia que tuvo la autoridad administrativa, quien envió una fuerza de 16 bayonetas y 4 caballos al sitio donde se juzgaba habian de encontrarse.

Los nombres de estos héroes son los siguientes

Andrés Gato, Francisco Gutierrez, Angel Rodriguez, Melchor Rivero, Narciso Gutierrez y Valentin Ramirez.

Se cree que estos aficionados á lo ageno pertenecen á la gran compañía que tenia por gefe un tal D. Basilio, preso actualmente en la cárcel de Evora.

Trasladamos las anteriores líneas, con objeto de que las personas á quienes últimamente se han robado caballerías, puedan enterarse de si de estas se encuentran entre las aprehendidas á los sujetos detenidos.

Segun se nos ha asegurado por personas fidedignas, parece que D. Juan José Ortiz Lopez, que actualmente se halla en Madrid terminando sus estudios literarios, piensa regresar á esta

capital tan luego como los concluya, y establecer en ella una escuela preparatoria para la carrera pericial de aduanas, sin perjuicio de ampliar después la enseñanza de otros varios ramos de la Instrucción pública. No dudamos merezca la aceptación del público semejante proyecto que, llevado á la práctica, facilitará á muchos jóvenes los medios de proporcionarse una carrera que tanto porvenir ofrece.

Ocupándose *El Iris de Barcelona* de una obrita titulada «La Casa» que han escrito los jurisconsultos señores Argullol y Maspons dice entre otras cosas lo siguiente:

«Estamos de acuerdo con los señores Argullol y Maspons en que es necesaria la reforma del Real decreto de 1834 en sentido protector, pues que la inobservancia de las leyes, hija de la codicia, ha estinguído en muchas partes los animales útiles. Las academias de ciencias de Francia, de Inglaterra y de Alemania se han ocupado de la protección que debe darse á la caza, en particular á las aves, fundándose en las observaciones de los mas aventajados naturalistas. Es un hecho cierto que existen á millares los insectos que viven á espensas de los vegetales que son útiles al hombre bajo todo punto de vista. Entre tan gran número podemos citar como ejemplo la *Phalana monacha*, que ha hecho perecer bosques enteros; tanto que en el departamento del Roer, y en la Prusia oriental, ha sido necesario cortar los bosques por estar atacados los árboles de tales insectos; efectos de la caza ilimitada, que ha hecho perder las aves que los destruyen.

El número de especies de aves que hacen las puestas en nuestro país es muy grande, pero se le ve menguar de una manera considerable por el abuso de no respetar como se debiera la veda de caza.»

Segun nos escriben de Zafra, en uno de los primeros dias del mes anterior suspendió sus trabajos la escuela de adultos, que como saben nuestros lectores existe en aquel punto bajo la dirección de nuestro amigo el celoso é infatigable profesor D. Federico Justiniano Uriz.

Con este motivo tuvieron lugar los oportunos exámenes con asistencia de la Junta local y el señor cura párroco D. José Rodríguez Madera, y todos tuvieron ocasion de observar los adelantos de los discípulos y los beneficios que reporta aquel establecimiento.

Celebramos este resultado que indudablemente recompensa al Sr. Uriz de los afanes y trabajos que naturalmente le trae la desinteresada dirección de la clase de adultos, á la que ha venido asistiendo solo, y con una constancia admirable, todo el tiempo que ha estado abierta.

El número de alumnos ha ascendido de 60 á 70 y esta cifra da una idea de los trabajos á que acabamos de aludir.

Tambien ha suspendido sus tareas la escuela de adultos fundada en esta capital por los dignos profesores de instrucción pública que en ella existen, y á lo que se ha conseguido darle vida, no obstante los obstáculos que se ofrecieran á sus fundadores.

Celebramos que pasados los calores del estío reanude sus trabajos la escuela de adultos, con lo que se conseguirá que ciertas clases adquieran conocimientos, de que la mayor parte de sus individuos carecen hoy por desgracia.

Las últimas noticias recibidas de América ponen de manifiesto lo que

tantas veces hemos anunciado, la mala fé de nuestros enemigos los chilenos y peruanos, y que estos solo querian ganar tiempo para prepararse á la guerra.

El Perú ha resuelto no hacer á España ningunas concesiones, y en Chile todo se vuelven dudas y vacilaciones, sin que hasta ahora se haya conseguido nada con la mediación de el gobierno de los Estados-Unidos.

Véase, pues, con cuanta razon hemos dicho, aunque seamos partidarios de la paz, que el sistema de las dilaciones solo era provechoso á nuestros contrarios, que estos aprovechaban los plazos que se les concedian, para armarse de la manera mas formidable, posible, y que estando en su casa, los sacrificios que tuvieran que hacer, aunque nada pequeños, no igualarian á los que en caso de proseguir la guerra habria de ejecutar España, por hallarse tan distante el teatro de la lucha.

Es indudable además que nada es tan perjudicial á nuestros intereses como esta especie de situación rara y anormal en que ni se hace la paz ni la guerra continua, porque el comercio no sabe á que atenerse. Por eso pues pedimos, uniendo nuestros votos á los de la mayoría de la prensa, que ó se traten de concluir en breve las cuestiones pendientes, de una manera pacífica pero honrosa, ó se emprendan las operaciones militares con gran vigor, hasta dar un terrible escarmiento á nuestros enemigos.

Leemos en *El Cascabel*. «Segun noticias, se prepara una función, destinada á celebrar el primer aniversario del combate del Callao, la cual deberá verificarse muy en breve en el teatro del Circo de esta corte.

No seria malo invitar para esta función á los chilenos. Pero nó, que no vendria ninguno aunque se le mandase el billete gratis y una libranza de cinco mil duros para los gastos de pasaje.

Con razon observa un periódico especial que el sistema actual de proyectos y la clase de construcción que se exige para los caminos vecinales es precisamente lo que impide su ejecución, porque cuestan una cantidad, que atendida la importancia de ellos y el objeto á que se destinan, es grandísima y muy difícil de allegar á todos los puntos donde son precisos.

En efecto, debieran estudiarse sistemas especiales de construcción que dieran por resultado el que con poco dinero se tuviesen regulares caminos. Puentes sólidos, desagües acertados y una buena eleccion de trazado pueden disminuir hasta una mitad el coste que hoy se presupuesta para los caminos de tercer orden. Obras como las que prescriben los formularios no son practicables sino con grandes costos.

Llamamos, pues, sobre este punto la atención del gobierno á fin de que estudie esta cuestion con detenimiento y vea los resultados beneficiosos que, bien desmenuada, puede ofrecer á nuestro país.

LA PATERNAL.

Aviso á los señores suscritores.

El dia 30 del actual, á las doce de la noche, espira el plazo para la admision de las féas de vida de las cabezas aseguradas en la PATERNAL, bajo las pólizas de la liquidación de 1867.

Se advierte á los señores suscritores que procuren remesar dicho documento con el V.º B.º

de la autoridad local, dentro del término indicado; en la inteligencia de que los asegurados cuya existencia no se haya acreditado en la Direccion general de la sociedad para el referido dia, se declararán como fallecidos.

Variedades.

EL PADRASTRO.

FÁBULA.

Erased una familia dilatada
Pero sin padre, porque muerto habia:
La viuda remigalda
Que sin marido á estar no se avenia,
Después de echar sus cálculos prolijos
Un padrastro buscó para sus hijos.
Este insigne varón á quien cuadraba
El nombre que se dá á los de su estado,
Solo por sí miraba,
Teniendo lo demás abandonado.
Su hacienda de este modo iba creciendo
A indigencia los hijos reduciendo.
Habia entre estos varias opiniones;
Unos que lamentaban su desgracia:
Otros mas socarrones
De los lamentos ven la ineficacia;
Y mejorar deciden su destino,
Adulando al padrastro de continuo.
Vino á nacer de aquí el antagonismo
Y observóse en el trato diferencia;
Los que por egoismo
Adulaban al padre con frecuencia,
Sin su fortuna adelantar un codo
Erán tratados muy de mejor modo.
Para estos obsequios y finezas;
En la mesa el bocado predilecto,
En lo demás larguezas.
Salia de lo suyo, por supuesto;
Mas pasaban la vida regalada
A costa de su hacienda malrotada.
Los que á la adulación eran esquivos
Y en prudente reserva se encerraban,
Por mas que inofensivos
El desdén en silencio devoraban,
Se les trataba con brutal rudeza;
Solo insultos veian y aspereza.
Siempre sobre ellos el semblante uraño;
Hablar apenas se les permitia:
¡Terrible desengaño!
Ninguno quejas exhalar podia;
Pues aunque mesuradas las hiciera,
Rebelion el padrastro en ellas viera.
Vista la diferencia tan marcada
Hijos de un mismo padre todos siendo
La seccion despreciada
Y al tal padrastro esplicacion pidiendo
Este le contestó en tono de homilia;
«Es que vosotros sois de otra familia.»
Parece esta salida impertinente,
Irritante quizá, mas no os asombre;
La sociedad presente
En su seno cobija mas de un hombre,
Que en caso parecido al bosquejado
Igual contestacion hubiera dado.

LAS HERIDAS DE AMOR.

CUENTO QUE PARECE HISTORIA.

Dijo no sé qué doctor
(Que debia estar muy ducho)
Que en las heridas de amor
Solo calmaba el dolor
Cuando se lloraba mucho.

Reprobando el pensamiento
del doctor desconocido,
Yo como principio siento,
Que el que en amor es herido
Puede sanar al momento.

Si tildais de presuncion
Ir en contra de la ciencia,
Me salva la confesion
De que mi pobre opinion
Fundada está en la esperiencia.

Y si hay quien por vanagloria
Dijera que esto no es cierto,
Verá adjunta cierta historia,

Que es una prueba notoria
De la verdad de mi aserto.

Era Inés una jóven
de gran belleza,
Y Antonio era un muchacho
De gran cabeza.
Esto no es cuento;
Digo de gran cabeza
Por su talento.

Vieronse Inés y Antonio
Una mañana,
Se hablaron, se pusieron
Como la grana;
Y con rubor,
Entrambos se juraron
Eterno amor.

Felices uno y otro,
Los dos se amaban,
Y su futura dicha
Con fé aguardaban;
Y así vivian,
Jurando á todas horas
Que se querian.

Al fin lloroso Antonio,
A Inés un dia
La dijo: «he de ausentarme,
Querida mia»
Y ella, al instante,
Llorando preguntaba:
«¿Serás constante?»

Hubo tiernas protestas,
Dichas con fuego,
Y Antonio repetia:
«Volveré luego.»
Inés con llanto.
Decia: «no me olvides;
¡Te quiero tanto!»

Pasáronse los dias,
Meses y un año,
Y al fin llegó el momento
Del desengaño.
La fiel Inés
Dejó al pobre Antoñito
Por... un inglés.

Supo luego la nueva
El buen Antonio,
Pues que de tal se encarga
Siempre el demonio;
Y el pobre chico
Al saberlo, señores,
Quedó... hecho un mico.

Mas no penseis que el pobre
Murió del susto,
Como el doctor de marras
Dijo á su gusto.
¡Cál nada de eso;
Obró, por el contrario,
Con mucho seso.

De la fatal noticia
Al fin repuesto
«A rey muerto, esclamaba,
Vaya otro al puesto.»
Poco después
Ya estaba amartelado
Con otra... Inés.

Vengan tras este cuento
Esos doctores,
A decirme que algunos
Mueren de amores.
¡Valiente absurdo!
Yo, al oír tales cosas
Vamos, me aturdo.

Que la mancha de mora
La mora quita
Siempre oí; por lo tanto
De aquesta cita
Claro se infiere
Que en amor se consuela
Todo el que quiere.
IGNACIO GARCÉS Y OLIVAN.

SOBRE EL MATRIMONIO.

A propósito del matrimonio, todo es verdad, el bien y el mal.
¿No aconteció lo mismo en todas las cosas de la vida?

Hay en ellas rosas y espinas; miel y acibar; lágrimas y alegría.

¡Admirable motivo de asombro en verdad!.. Que me presenten un episodio cualquiera de nuestra existencia social cuya morada no tenga las mismas señas, ó que no sufra las influencias de la misma estrella.

Pero, ¿qué le hemos de hacer? Los contemporáneos se desatan en injurias contra el matrimonio, y en mi opinión sin razón alguna. Nuestros padres, infinitamente más sabios que sus hijos, se contentaban con reírse de él, lo que en todo caso es una prueba de verdadero talento.

Desde 1830, es decir, desde que la escuela romántica llevó la batuta en literatura, se ha presentado el matrimonio en los libros y en los teatros como la más triste esclavitud.

No ignoro que algunos literatos de la antigua escuela han persistido en mantener la teoría de *Le Sage*; pero estos pobres anticuados no han sido más que Bautistas predicando en el desierto. La predicación sansimoniana se ha llevado la palma.

Se han escrito multitud de aforismos, de sentencias, de pensamientos, en el género de ambas opiniones.

Jorge Sand — «Tomó la sortija matrimonial, primer anillo de la cadena más pesada que los hombres han podido inventar.»

Alejandro Dumas, (hijo). — «La cadena del matrimonio es tan pesada que se necesitan dos para llevarla, y algunas veces tres.»

Dejo á un lado las tres mil quinientas noventa y nueve novelas escritas sobre la materia: las seis mil cuatrocientas diez y nueve comedias, dramas, melodramas, y otras epopeyas teatrales escritas con este objeto, los versos y los artículos de periódicos no se cuentan.

Y, sin embargo, ¿podrá encontrarse una cosa mejor que el matrimonio?

Gacetillas.

Cabos sueltos.—Del último número publicado por *Gil Blas* tomamos los siguientes.
«Un pollito de esos que gastan lente en un ojo hacia el amor á una señora.
¿Para que lleva Vd. ese lente en el ojo derecho, Eduardito?
—Señora, es para leer en el fondo de su corazón.
—¿Si? ¿Pues como no ha leído Vd. en tanto tiempo una palabra que está escrita para V?
—Una palabra... ¿Y cual es?
—¿Cual ha de ser! ¡Calabazas!

SONETO.

¿Te acuerdas de aquel árbol que me asombra por su alta copa y tronco corpulento que tiene casi al pie rústico asiento que convida al que pasa con su sombra?

Allí sentados en la verde alfombra, y acariciado el rostro por el viento que parece repit e el dulce acento de una mujer querida y que le nombra; aspirando el olor que brisas gratas van recogiendo en la elevada cumbre que llena está de perfumadas matas, vimos cesar del sol la inmensa lumbre, y comimos diez libras de patatas y de mosto bebimos una azumbre.

Un extranjero se presentó en el restaurant japonés de la Exposición.

Pidió la lista y señaló en ella lo que quería comer, empezando por las ostras. Al traérselas le dijo con mucha amabilidad el japonés que le servía:

—Caballero ¿quiere Vd. que le abra las ostras ó el vientre?

Nueva industria.—Los señores Zapico y compañía han establecido en esta capital, calle del Granado, frente al número 7, un obrador de cajas mortuorias y baules de todas dimensiones.

En el prospecto que tenemos á la vista se ofrecen estos efectos con una rebaja notable.

En el mismo establecimiento se construyen también sombrereras, cajones, etc.

Sírvase, sírvase Usía, señor Alcalde primero, escuchar la letanía del pobre gacetillero.

Ya Usía sabrá, Señor, que yo no soy exigente, sed, pues, Señor, complaciente, cuando yo os pida un favor.

Por donde quiera que vamos el plural aunque soy uno, dos mil perros encontramos; pero con bozal ninguno.

A mi no me hacen cosquillas los mordiscos; ¡voto á sanes! aunque falten pantorrillas donde me muerdan los canes.

La Providencia es muy sabia y no es su gusto por cierto que yo me muera de rabia cuando de rabia no he muerto.

Matarme de rabia ¡oh verro! A otros no he dado ese gusto y ha de conseguirlo un perro?

Señor Alcalde, no es justo.

A todo perro, corriente, para que á mi no me muerda, bozal, y aun cuando reviente, y aunque su casta se pierda.

Que en los barrios y en el centro, por do quiera que va uno miles de perros encuentro; pero con bozal ninguno.

Soneto

Mágico valle de eternal verdura donde al soplo del aura silenciosa se mece ufana la naciente rosa perfumando en su aroma la espesura; ameno valle dó vertió natura de sus dones la parte mas preciosa, donde zumba la abeja artificiosa y el arroyuelo plácido murmura; aquí corrieron tus primeros años sin probar del dolor las turbias heces ni conocer del mundo los amaños; y aquí tambien ¡oh Celia! ¡cuantas veces sin sospechar futuros desengaños, sola te sorprendí... comiendo nueces!!!

Chárida.

Quisiera prima y segunda tener para mi recreo, y con ella por las tardes dar unos cuantos paseos. La primera la repiten los que siempre están contentos, y si en segunda y tercera me sale un grano, lo siento. Si la segunda y primera donde guardas el dinero tiene alguna tercia y prima, llama pronto al carpintero que la componga y la tape con un pedazo pequeño de primera y de tercera. Con el todo me divierto á veces en prosa vil y con mas frecuencia en verso.

Coleccion de fieras.—Acaba de llegar á esta poblacion un gran domador, que enseña las siguientes:

Una suegra (pantera de Java); un marido ciego (tigre de Bengala); un amante burlado (oso blanco); dos niñas mal educadas (pumas de América); un desengaño (jabali de Sierra Morena); un usurero (cocodrilo); una mujer... de mundo (serpiente de Cascabel); y un hércio (avestruz).

Aviso.—Se vende un marido bonachon, ciego, sordo y mudo. Se dá barato, por ser género que abunda.

Lo agradecemos.—Hemos recibido un ejemplar de la guía que nuestros lectores verán anunciada en la seccion correspondiente, y que contiene datos muy curiosos, especialmente para las personas que pasen á Paris durante la Exposición.

Composicion.—El Tio Clarin de Sevilla, dice que ha recibido una muy preciosa de una señora de esta capital, que no publica por ciertas consideraciones.

Apuesto dos cuartos á que conozco á esa señora poetisa; que aquí se dió á conocer

defendiendo á la compañía—ó plaga si se quiere—del insigne papá Granados.

El Angel del hogar.—Hemos recibido el número 20 de esta interesante revista cuyo sumario es el siguiente:

«El camino de la dicha» (continuación), por la señora Sinués de Marco.—«A la señorita de Trillo», poesia por Ayguais de Izco.—«Lo que es y lo que parece», por La Fuente.—«El escultor de la Selva negra», por Souvestre.—«Ecos de la moda», por Pamela.—«Labores», por Pamela.

Con ese número se ha repartido una lámina de labores y un pliego de *La Galeria de Mujeres célebres*.

¿Será verdad?—Un periódico de Sevilla habla de cierto percance que le ha ocurrido al festivo y popular poeta D. Manuel del Palacío.

Sentiremos que esa noticia llegue á confirmarse.

Al Sr. Alcalde.—Muchos recipientes urinarios están llenos y exalan un fétido olor.

Confiamos en que el Sr. Alcalde se apresurará á mandarlos limpiar.

Cantares populares.

El amor es como el niño que se enoja y tira el pan, y en haciéndole cariños, calla y lo vuelve á tomar.

Entra el amor por los ojos, le alimentan los oídos y le matan los desprecios.

Piensen los enamorados, piensan, y no piensan bien, piensan que nadie los mira y todo el mundo los vé.

Es amor como el pleitista; cuando dinero no tiene, ni el escribano le escucha, ni el abogado le atiende.

Cuando uno quiere á una, y esta una no lo quiere, es lo mismo que si un calvo se encuentra en la calle un peine.

Un rosál cria una rosa, una maceta un clavel, un padre cria una hija y no sabe para quien.

Al que le quieren de balde no venga pidiendo celos, que harto favor se le hace con quererle pelo á pelo.

La mujer que encuentra un hombre guapo; constante y leal, llevele, por cosa rara, á la Historia Natural.

El amor que siente el hombre es como la leña verde, que llena de humo la casa y luego desaparece.

Cásate y tendrás mujer si es bonita, que guardar, si es fea, que aborrecer, si es rica, que contentar, si es pobre, que mantener.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO,

estimacion en que tenía á Mr. Matias, de llenarse de cólera. Conteniéndose sin embargo dijo:

—Yo ignoro si mi hija es un asno, pero se que arregla bien su casa, guia las vacas, sabe hacer queso, cuidar del jardín y de la cocina; y una muger que sabe todo eso, me parece que ha de desempeñar bien el papel de casada. Adios, señor maestro de escuela. Yo deseo que encontreis una muger que valga mas que mi Juanita ¡Un asno! Me parece que eso es un poco duro!

Grueso-Juan, se alejó, sin quitarse su sombrero; y Mr. Matias le dejó marchar exclamando:—Que se enfadé si quiere. Indudablemente no me casaré con su hija: ella sabe cuidar de la cocina; pero me sería imposible vivir con una muger que dice—Ven conmigo amigas mías.

Poco tiempo despues, una señora llamada Mad. Dubois, que contaba unos cuarenta años, compró una casa de campo situa-

da entre Couberon y Montfermeil. Mad.

Dubois era viuda de un rico negociante, no tenía hijos y disutaba una renta de quince mil francos. Esta señora, educada en uno de los primeros colegios de París, no se habia casado con el negociante, mas que por obedecer á sus padres; pues ella creia haber nacido para las letras, para la gloria, y hubiera querido llevar el nombre de un hombre, de génio; así es que despues de la muerte de su marido, Mad. Dubois habia abandonado el comercio, entregándose por completo á la literatura, en armonía con sus deseos.

Mad. Dubois se paseaba muy á menudo seguida de su doncella, en los bosques de Couberon. Varias veces habia oido á Mr. Matias, perorando delante de los labriegos, y se habia detenido para escuchar. Sorprendida de oír salir tantas cosas de la boca de un hombre que no tenía mas que un raído traje negro, y que vivia entre

saltando delante de ella. Para reponerse de su temor, se vió obligado á sentarse, lo que hizo, diciendo á Mr. Matias:

—Debo pareceros bien ridícula, señor.

—¿Por qué?

—Posque no puedo ver un sapo sin estar á punto de desmayarme; me causa horror ese feo animal.

Señora, vos sentis hacia los sapos una antipatia que probablemente no dependerá de vuestra voluntad; nada hay en eso que deba ruborizaros. Una multitud de grandes personajes han tenido debilidades semejantes. El duque de Epernon se desmayaba á la vista de un lebrato. Henrique III no podia quedarse solo en una habitacion donde hubiese un gato. El mariscal de Albret se sentia mal en una comida donde se sirviese un cochinito. Uladislao rey de Polonia cambiaba de color y huia ante las manzanas. Scaligero se estremecía apenas

BOLOS ANTIGASTRALGIOS, CONTRA las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca, por D. Francisco Almazán, farmacéutico.

Este precioso medicamento al que el autor debió la curación de un antiguo dolor de estómago en 1856, tanteando en sus ratos de desconsuelo, no se espere ya en Madrid, en donde lo dió á conocer por primera vez en 1864. No deben pues, atribuirse las composiciones que desde la fecha en que cesó el depósito se publican en los diarios de la Corte bajo ese nombre y copia ó extracto del prospecto que acompaña á este remedio eficazísimo contra los dolores del estómago, no median-do causa orgánica. El autor dirige por el correo las cajitas (que llevan al rededor su firma y rúbrica), á la

persona que en Madrid se le designe en carta particular
Depósito en Badajoz. botica de Orduña, campo de San Juan.

En la librería de Fonseca, calle de los Padres número 28. se han recibido los efectos y obras siguientes:

Libros en blanco, rayados, y en folio y en cuarto, de esmerada encuadernación, á precios arreglados.
Cuadernos idem en 4.º y en 8.º
Carpetas de charol labradas y mate. Pupitres con cerradura.
Estampas de varias imágenes para escapularios, á cuatro cuartos una y 3 reales docena.
El cielo en 1867. Calendario de Joaquín Yagüe, conocido por el antiguo y primitivo Zaragozano, á cinco, seis y ocho cuartos.
Calendario Mariano para 1867. por D. José Escotà, con las observaciones atmosféricas de Yagüe, 4 rs.
Almanaque de la risa, 4 rs.
Album del buen humor, 6 rs.
Nuevo secretario universal, colección completa de modelos de cartas para el

uso de todas las clases sociales, escritas por una sociedad de literatos 6 rs.
Atlas geográfico universal, con 18 mapas iluminadas, publicado por Palucie y aprobado como obra de texto, 12 reales.

Ancora de salvación, completo devocionario, en piel de color 8 rs.

Id. id. en corte dorado, 12 rs.

Id. id. en tafilite, corte dorado, orlas y magníficas láminas en hacero, 19 rs.

Nuevo devocionario para las *Hijas de María*: contiene reglas, meditaciones para los días de congregación y novena, 4 rs.

La devoción de San José, establecida por los hechos, 8 rs.

Día feliz en obsequio al Sagrado corazón de Jesús, 10 rs.

Cartas á un esceptico, por Balmes, 16 rs.

El Criterio, por id., 16 rs.

Instrucción de la juventud, 16 rs.

Guía de pecadores, por D. Luis de Granada, 16 rs.

Ensayos sobre el Panteísmo en las sociedades modernas, un tomo en 4.º mayor, pasta, 18 rs.

EDUARDO DANIEL,
CALLE DE BODEGAS NÚMERO 6.

Taller de composición de pianos, órganos y otros instrumentos de música.

Afinación de los mismos.

RANSOMES Y SIMS

YPSWICH.—INGLATERRA.

INGENIEROS Y FABRICANTES DE MÁQUINAS AGRICOLAS.

Máquinas á vapor portátiles, máquinas de trillar, molinos á vapor para cereales, cortadores para paja, limpiadores, arados etc. etc. Todos y cualquiera información pueden obtenerse de sus agentes en Oporto, los Srs. A. J. Shore C.º 23, Rua de los Ingleses, que también están autorizados para tratar la venta ó entrega de las mencionadas máquinas, y en Badajoz casa de los señores hijos de Arenzana y Compañía.

GUIA

DE

EL ESPAÑOL, EL PORTUGUES Y EL AMERICANO
EN PARIS.

Esta GUIA contiene la descripción de lo más notable que encierra Paris en palacios, ministerios, bibliotecas, museos, academias, institutos, iglesias, panteones, cementerios, jardines, plazas y paseos principales, columnas, obeliscos y estatuas, servicios telegráficos y de correos, estaciones de ferros-carri-les, la tarifa de los coches de número, y además un vocabulario de las palabras útiles á los viajeros, en francés, español y portugués.

Véndese al ínfimo precio de MEDIO REAL en Madrid y UNO en provincias, franco de porte, en la

calle de Valverde, 16, imprenta, y en las principales librerías.

INTERESANTE.

Se venden varias cubas de cabida de 36 arrobas y barriles pequeños de uno, que han servido, las primeras para espíritu de vino y los segundos para ron.
En la calle de la Aduana número 13 darán razón.

SUBASTA.

No habiendo tenido efecto el remate en la celebrada anteriormente, se subasta de nuevo el día 9 del actual, á las 12 de su mañana, el aprovechamiento de espigas y agostadero del terreno adhe-

sado en la Granadilla, sita en término de Badajoz correspondiente al período que media entre dicho día 9 y el 29 de Setiembre próximo.

La subasta se verificará en la casa del Administrador de dicho terreno calle de la Sal número 22, bajo el tipo de 3254 rs. precio medio que ha valido referido aprovechamiento en el último quinquenio.

Las proposiciones se harán en pliegos cerrados, siendo inadmisibles las que no cubran el tipo de la subasta.— Si resultasen dos iguales entre las mas altas, se abrirá lici-

citación entre sus autores.

Las demás condiciones pueden examinarse en dicha casa por las personas que quieran interesarse en la subasta.

CHOCOLATE

De la acreditada fábrica de D. Manuel Montero y Gonzalez, de Villanueva de la Serena: lo hay de todos precios en el establecimiento de la Paloma, único depósito en esta capitl.

Impt. de la señora viuda de Arteaga, Magdalena 3.

—17—

cia mirar con placer Mr. Matias se aproximó á ella y se atrevió á decir:

—No escerca de estos bellos lagos que uno cree encontrarse en Escocia. Allí hay entre otros el lago Laumond, sobre el cual se ven islas flotantes.

—¡Islas flotantes! deberán ser de muy pequeña dimensión!

—Perdonadme, señora, son considerables y contienen florestas, bosques, castillos.

—Eso es maravilloso.

—La naturaleza es fecunda en maravillas, señora, y solo las ignora, quien no se toma la pena de estudiar. Pero es suficiente aprender un poco de geometría, astrología botánica etc, para conocer lo que se escapa á los ojos del vulgo.

—Ah señor, que feliz debe ser uno sabiendo todo eso.... Ay, Dios mio, Dios mio!

Mad. Dubois acababa de lanzar un grito y de palidecer, por que un grueso sapo se habia encontrado casi bajo su pié,

—16—

rústicos, habia tomado informes sobre este sábio, que supo era el maestro de escuela de Couberon.

Por su parte, Matias se habia fijado en aquella señora que parecia tener un placer escuchándole. Ciertamente la señora Dubois no era linda; psro el maestro de escuela que estimaba poco la belleza de las facciones, se sentia lleno de orgullo al ver que cautivaba la atención de una muger de la capital.

Existe la costumbre de saludarse dos personas cuando se encuentran en la cam- piña; parece que uno se vuelve mas político, mas amable, hallándose en medio de las sencillas producciones de la naturaleza. Mr. Matias saludó á Mad. Dubois, que le devolvió esta muestra de política. Cuando dos personas se han saludado varias veces casi tienen ya hecho su conocimiento.

Un dia Mad. Dubois se paseaba cerca del pequeño lago de Couberon, que pare-

—13—

—Entonces ¿por que os negais á casaros con mi Juanita?

—Porque vuestra hija es un asno.

—Un asno mi hija!

—Si, caro Grueso-Juan. Juanita no sabe escribir y apenas sabe leer. Yo recuerdo que venia á mi clase hace cuatro ó cinco años, y que jamas pude lograr hacerla distinguir el singular del plural.

Siempre decia á sus pequeñas compañeras:

Ven con migo, amigas mias. Yo le gritaba:—es preciso decir *venid*, porque hay varias; pero Juanita se reia diciendome ¿Con que no quereis que tutée á mis compañeras? y se marchaba, riéndose todavía.

No hay pues medio de adelantar nada con vuestra hija, y yo no quiero casarme con un asno, porque habria incompatibilidad de talento entre nosotros.

Grueso-Juan, cuyo semblante estaba muy encarnado, estuvo á punto, á pesar de la